

PROBLEMAS OBSERVADOS EN LA PLANIFICACION HOSPITALARIA PARA DESASTRES

**Dr. Nelson Raúl Morales Soto
Programa de Preparativos para
Emergencias y Desastres
OPS/OMS**

La mitad de los 15,000 hospitales en Latinoamérica y el Caribe están asentados en zonas de alto riesgo de desastres. El Sector Público administra el 42% de estos establecimientos y el 55% del millón de camas disponibles (1-3).

A esta visible amenaza se agrega la vulnerabilidad relacionada con la escasa inversión en salud la cual en la década reciente ha sido del orden del 3 al 5% del PBI (versus 9.2% en los países con economía de mercado consolidada). Este extendido empobrecimiento del sector y un crecimiento negativo de su infraestructura han reducido su tasa de camas por habitante, particularmente en el área andina, profundizando la inequidad pues 140 millones de personas de los 400 que habitan la subregión no tienen acceso a ningún servicio (4).

Estas limitaciones se pronuncian con la pérdida de US\$ 10 billones anuales por ineficiencia en la administración de los hospitales de la subregión (4) en tanto que, se considera, que el sector pierde anualmente US\$ 28 billones (5), agravando el problema.

Esta crisis sectorial ha conducido a la visión inmediatista de solucionar perentoriamente lo cotidiano reduciendo la inversión en la prevención o mitigación de problemas considerados aleatorios como los desastres. El crítico papel de los hospitales tras la contingencia ha exigido mejorar la respuesta asistencial lo que se ha logrado ostensiblemente en la Subregión a través de los preparativos para desastres (6), actividad cuya implementación tiene un costo apenas simbólico.

En las dos últimas décadas más de 100 hospitales en las Américas salieron abruptamente de operación y 20 de ellos colapsaron catastróficamente por efectos de terremotos, quedando fuera de servicio unas 10,000 camas hospitalarias lo que dejó sin atención -en momentos críticos- a unos 10 millones de personas (1). Un 80% de los establecimientos excluidos del servicio lo hicieron por daños en sus líneas vitales o afectación severa de sus componentes organizativos y funcionales.